

Alto al castigo físico y humillante

¿Qué es el castigo físico y humillante?

Son formas de violencia que un adulto ejerce contra un niño, niñas y adolescente aplicando la fuerza causando dolor físico y emocional bajo la excusa de disciplinar, corregir o modificar una conducta indeseable.

¿Cómo se expresa el castigo físico y humillante?

El castigo físico y humillante se produce cuando el niño es maltratado verbalmente, humillado, ridiculizado, aislado o ignorado. Se expresa cuando la niña, niño o adolescente es:
Obligado a mantenerse de rodillas
Forzado a retener sus excreciones
Presionado para ingerir alimentos desagradables

El castigo físico es un acto realizado por un adulto con la intención de causar dolor o incomodidad física a un niño, dejando marcas visibles en su cuerpo. Se expresa cuando un niño, niña y adolescente recibe un golpe en cualquier parte de su cuerpo sea este:



Con un objeto:
Regla, correa, zapato, soga, vara o palo.

Con la mano:
golpe en la cabeza,
una palmada en la
nalga, tirón de oreja,
pellizco en el cuerpo,
cachetadas o
puñetazos.



¿Cuáles son los efectos de los castigos físicos y humillantes?

En los niños, niñas y adolescentes:
Comprometen su autoestima, generando un sentimiento de poco valor y expectativas negativas sobre ellos mismos.

Los vuelven más vulnerables y los convierten repetidamente en víctimas en diferentes situaciones y relaciones.

Interfieren en su proceso de aprendizaje y en el desarrollo integral.

Les hace incorporar una visión negativa de las personas y de la sociedad como un lugar amenazador a su modo de ver la vida.

Crean una barrera que impide o dificulta la comunicación con sus padres, madres o cuidadores y compromete los vínculos emocionales establecidos entre ellos.

Les hace sentir soledad, tristeza y abandono.

Producen más violencia; enseñan que la violencia es un modo adecuado de resolver los problemas y conflictos.
Causan dificultades de integración social.

No enseñan a cooperar con las figuras de autoridad, sino a obedecer las normas o transgredirlas.

¿Por qué los adultos usan castigos físicos y humillantes contra niños, niñas y adolescentes?

Consideran que los castigos son oportunos para la educación de los niños.

Creen que deben imponer límites y disciplinar los niños usando gritos, insultos, palmadas, golpes, restricciones u otras formas de agresiones físicas o verbales.

Carecen de recursos suficientes para enfrentar una situación de conflicto. No conocen modelos de disciplina positiva, basados en el buen trato.

Quieren descargar su rabia.

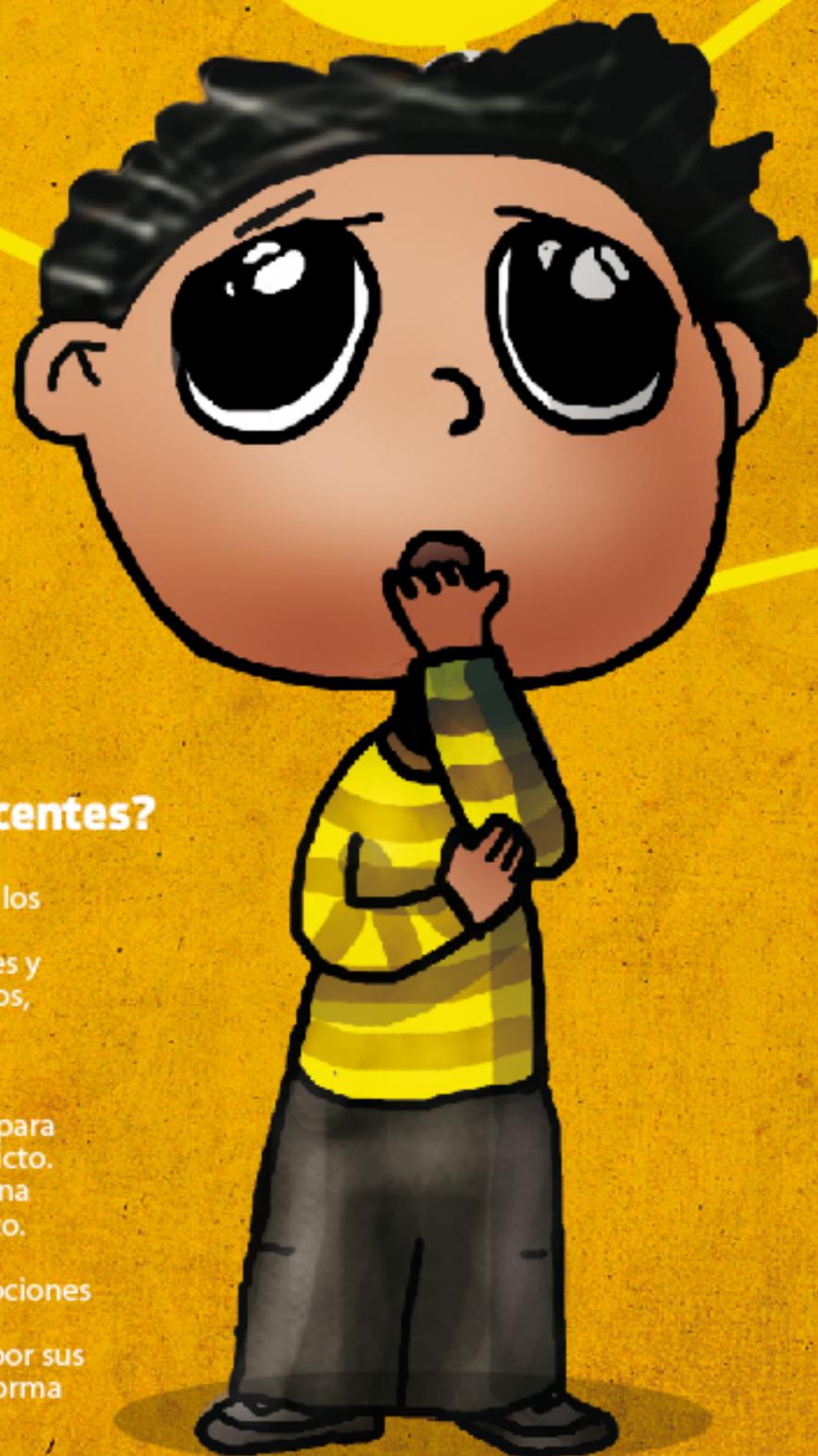
No tienen control sobre sus emociones e impulsos;

Fueron educados de esa forma por sus padres y creen que es la mejor forma de disciplinar a sus hijos.

En los padres, madres u otras personas:

Producen ansiedad y culpa, incluso cuando se considera correcta la aplicación de este tipo de castigo. Producen más violencia. El uso de los castigos físicos y humillantes aumenta la probabilidad de que los padres, madres o cuidadores manifiesten comportamientos violentos en el futuro en otros contextos, con más frecuencia y intensidad.

Impiden o dificultan la comunicación con los niños y comprometen las relaciones familiares.





1 Apoyando la atención integral de la víctima (salud física y psicológica) a través de la coordinación con los servicios de atención contra la violencia.

2 Promoviendo la participación de organismos integrantes de los COMUDENA en la atención y seguimiento integral de casos

¿Cómo intervenir desde los Comités Municipales por los Derechos del Niño y Adolescente (COMUDENAS)?

3 Realizar campañas preventivas de difusión contra el castigo físico y humillante y campañas de buen trato en la localidad.

4 Realizar campañas preventivas de difusión contra el castigo físico y humillante y campañas de buen trato en la localidad.

5 Incorporar a los niños, niñas y adolescentes de las Instituciones Educativas y a los integrantes de los Municipios Escolares, en el desarrollo de programas regulares de prevención y denuncia del castigo físico y humillante.

